

# La abuela Z



*Para la tía F, la abuela L y la nana Y, gracias por toda la comida, el amor y los cuentos.*

*Y para Daniel B, que coge todo eso y lo eleva a la máxima potencia.*

*En memoria del tío A.*

# La abuela Z

*Daniel Gray-Barnett*

Traducción de Ana Doblado Castro

Siruela *ilustrada*



¿Quieres seguir disfrutando  
de este libro?  
¡Busca la ficha de  
lectura compartida  
en nuestra página web:  
*www.siruela.com!*

Todos los derechos reservados.  
Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización  
de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.  
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos  
Reprográficos, *www.cedro.org*) si necesita fotocopiar  
o escanear algún fragmento de esta obra.

Título original: *Grandma Z*  
Diseño gráfico de la colección: Gloria Gauger  
First edition 2018  
Text and illustrations © Daniel Gray-Barnett  
Published with the permission of Scribble,  
an imprint of Scribe Publications.  
All rights reserved.  
Translation rights arranged through  
the VeroK Agency, Barcelona, Spain.  
© De la traducción, Ana Doblado Castro  
© Ediciones Siruela, S. A., 2018  
c/ Almagro 25, ppal. dcha.  
28010 Madrid. Tel.: + 34 91 355 57 20  
Fax: + 34 91 355 22 01  
*www.siruela.com*  
ISBN: 978-84-17454-01-2  
Depósito legal: M-10.053-2018  
Impreso en Unigraf  
*Printed and made in Spain*

Papel 100% procedente de bosques bien gestionados  
de acuerdo con criterios de sostenibilidad



Un día normal y corriente,  
en una ciudad aún más normal y corriente,  
era el cumpleaños de Albert.

Todos los años, por mucho que  
deseara que fuera distinto...



... era exactamente igual que  
cualquier otro día, normal y corriente.

—¿Una piñata con forma de robot? ¿Una tarta?  
¡Oh, qué horror! —decía su madre.

—Ya sabes lo que piensa tu padre  
de armar jaleo.

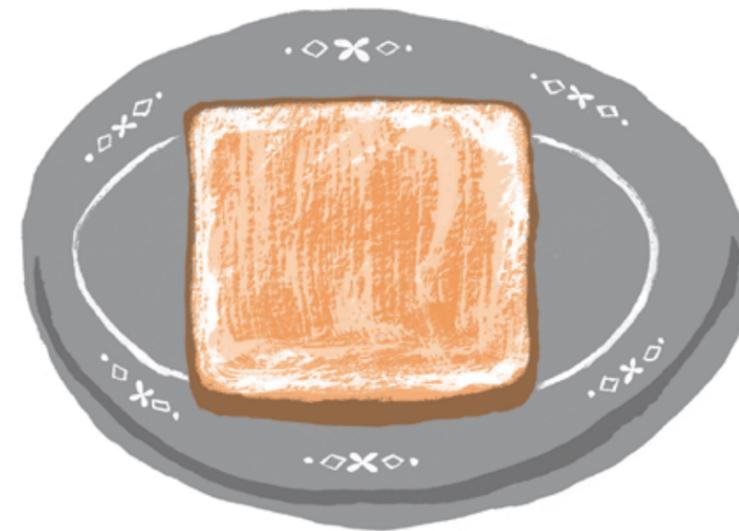
—Vamos, ¿por qué no te pones  
los calcetines de tu cumpleaños?



—¿Perritos hechos con globos?  
¿El juego de las sillas musicales?  
¡Oh, qué horror! —decía su padre.

—Ya sabes lo que piensa tu madre  
del ruido.

—Vamos, ¿por qué no te comes  
tu tostada de cumpleaños?



Albert cerró los ojos y se imaginó a sí mismo en una fiesta de cumpleaños, sujetando en las manos un trozo de tarta de chocolate y cereza con tejas de chocolate.



Entonces pidió un deseo.

¡Toc, toc, toc!  
La madre de Albert  
pegó un salto en la silla.



¡Toc, toc, toc!  
El padre de Albert  
pegó un salto en la silla.



¡Toc, toc, TOC!  
Albert fue a abrir la puerta.

